



ÓRGANO DE LA 41 BRIGADA MIXTA

Año I

Madrid, 14 de abril de 1937

Núm. 4

Hablando con el Comandante Oliva

Es enemigo de exhibiciones y se niega a que hablemos de él en nuestro periódico, en el periódico de la Brigada.

Como consideramos que tiene un cierto interés para los soldados que integran la unidad militar el conocer, aunque sea a la ligera, algo de la biografía de sus jefes, decimos de éste, que es uno de



tantos salidos del pueblo trabajador.

El comandante Oliva, operador cinematográfico, se incorporó al Ejército del pueblo, entonces milicias populares, en los primeros momentos de la lucha.

Más tarde creador y fundador de unos de los Batallones, nacidos a instancias de las necesidades de entonces: Batallón "Nelken".

Tomó parte en diversos frentes.

Hoy, el comandante Oliva, es el mayor jefe de nuestra Brigada.

El periódico saluda efusivamente al camarada Oliva.

Para la más completa organización

Si cada uno estamos en nuestro puesto, si cada uno cargamos con la responsabilidad propia de nuestros actos, no caeremos en la equivocación de erigirnos en marimandones, y, por tanto, infalibles e irresponsables.

Hay que terminar con la irresponsabilidad; lo mismo la irresponsabilidad que procede del inconsciente, que la que procede del engreído.

Si los puestos son aprovechados para hacerse irresponsable, tendremos una lacra social, que no sólo nos dará disgustos por tenerla que sufrir, sino que entorpecerá y dificultará el desenvolvimiento de la guerra.

Cada uno en su puesto de trabajo, y cada puesto cubierto por el camarada más apto para cubrirlo.

No abusemos demasiado del control y más control, por el solo hecho de ocupar puestos responsables. Mejor dicho; hemos de terminar con los controles indivi-

duales, para dar cabida al control en masa al control deliberado de aquellos más entendidos en la materia.

Todo esto, para la buena marcha y armonía de nuestros organismos, porque nada decepciona más que una actitud ignorante de aquel que ordena porque quiere y porque puede.

Si nosotros queremos imponer una disciplina consciente, no debemos usar—fuera de raras excepciones—más autoridad que la razón, ni más categoría que el saber.

Claro que un antifascista consciente no ha de flaquear ante ninguna dificultad de este o el otro matiz; pero sí ha de procurar echarles en cara sus equivocaciones, y éste, al fin y al cabo, es tiempo y energías que se pierden inútilmente.

Laboremos intensamente por la buena organización y la buena marcha de nuestras unidades del Ejército; único medio de llegar a la más completa utilidad.

Hablando con el Comisario de la Brigada

El Comisario de la Brigada, Luis Barzanayana, es un joven de 23 años de edad, militante en la juventud durante muchos años, que hoy ocupa uno de los puestos más responsables de nuestra Brigada.

El camarada Barzanayana, de profesión delineante, le sorprendió el movimiento fascista en Barcelona. Allí luchó al lado de



los catalanes, en la reconquista de la Plaza de Cataluña, Ramblas y otros lugares. Más tarde se incorporó en el Regimiento "Pasiónaria" como corresponsal del diario de la juventud, pasando después a ser Delegado político de una de las compañías, y rápidamente se hizo cargo del Batallón, siendo hoy Comisario de nuestra Brigada.

El proceso de la carrera de nuestro camarada Comisario es el proceso de tantos y tantos jóvenes que se han ido conquistando los puestos de mayor responsabilidad, a través de su actuación de cada día.

LO MAS PRECISO

Todo gira hoy en torno al problema militar. El Ejército es cuanto hace y deshace por hoy. Por tanto, atención y más atención al Ejército.

Capacitarse, adiestrarse en el manejo de las armas, no es una cosa más de tantas y tantas dichas, sino una necesidad urgente, urgentísima para ganar la guerra.

Las palabras han cedido su puesto a los hechos, y estos hechos son hoy de armas.

Dominar un fusil, conocer el manejo de la ametralladora es más eficaz (cuando la lucha es armada) que toda la razón y que todo el derecho.

De nada hubiese servido nuestra razón, sino hubiéramos contestado, y contestado a tiempo, a la rebelión militar armada.

Fuimos llamados con las armas, y con las armas tuvimos que contestar.

Perfeccionate, soldado, en el manejo de las armas; ve en ellas tu mejor ayuda y tu más fiel garantía. Es una fiera lo que tienes delante; máatala, exterminala, si no quieres que te devore.



CULTURA DEL SOLDADO

EN LOS FRENTEROS

Por DONATO SANZ

Con satisfacción y gran alegría, vemos como en las trincheras, junto al enemigo, en las últimas chabolas de nuestras posiciones; los soldados del pueblo, los soldados de nuestro Ejército, reciben la cultura necesaria para ser dignos de pertenecer al Ejército popular:

Allí donde la escuela en grupo no es posible, allí hay un camarada, dos, tres, para cada analfabeto. Compañeros que ponen todo su interés en instruir compañeros que ponen todo su interés en aprender. Así, estos, son los hombres de nuestro Ejército.

La campaña contra el analfabetismo alcanza caracteres inusitados. El analfabetismo consideramos que es un enemigo fascista, y le declaramos la guerra como tal.

Son muchos, tenemos una gran lista de compañeros que han aprendido a leer y escribir, precisamente, en las trincheras. Ni siquiera una mala chabola habilitada para escuela, sino allí, desde su puesto de escucha, durante las horas serenas, era el compañero de al lado, el que se interesaba por deletrear con él en un libro de letra clara. Y así, un día tras otro, con tenacidad y constancia, deletreando en el libro y trazando garabatos sobre el cuaderno, ha podido en unas semanas adquirir los conocimientos primarios de la cultura: "leer y escribir".

Por otro lado, los semi analfabetos. En España—me decía, no hace mucho un compañero del Ateneo de Madrid—se da el caso, único en el mundo, de individuos, que aprendieron a leer y se les ha olvidado. Pues bien, no es, precisamente, que se les haya olvidado, es que no llegaron a aprender.

Leer—sigue diciendo este viejo camarada, maestro treinta años—no es deletrear sencillamente; leer es comprender lo que se ha leído; y este es el caso monstruoso de nuestro pueblo: de muchos que leen y no saben lo que leen.

Otro caso, también único en nuestro pueblo, es aquel de los que aprendieron a leer, como aprendieron otras muchas cosas de niños, y que, más tarde, cuando hombres, no habían de emplear.

No era raro ver en nuestro pueblo individuos que sabían leer, y que no cogían un solo libro durante meses y hasta años. Probablemente obedeciera a que en el fondo no habían aprendido a leer. Sin embargo, el hecho cierto de no leer, o leer poco, hacía no menos cierto el que la mayor parte de los españoles hicieran una vida intelectual nula o casi nula.

Pues bien. Lo que no pudieron evitar los grandes pedagogos que manejaban el Ministerio de Instrucción Pública, lo que no pudo

evitar la instrucción reglamentada de todos los Gobiernos, hasta el 18 de julio, es evitado ahora, sin necesidad de grandes pedagogos, sin necesidad de profesionales de la enseñanza.

Los que no saben leer ni escribir, aprenden en las trincheras y en los parapetos, y aquellos que ya saben, están ansiosos de libros, y leen intensamente literatura de todas las clases; leen la prensa diaria, y ellos se enseñan a ser unos pequeños directivos de la justa causa popular; no siendo seres autómatas e inconscientes, como lo eran en el antiguo estado de cosas en que vivían.

Nuestra justa causa popular, es sinónimo de cultura. Hagamos un pueblo culto y con ello habremos dado el golpe más fenomenal al mundo retrógrado y obscurantista.

Los maestros que vienen a nuestras filas

La gran tarea que estos camaradas tienen en nuestro Ejército, es la de intensificar la enseñanza y enseñar ellos cuanto sea posible.

Tenemos tareas marcadas de antemano, para hacer posible esta gran labor educadora e instructiva. Como primer objetivo la lucha contra el analfabetismo, que debe hacerse tan intensa como sea posible. No hemos de consentir que haya un solo analfabeto en nuestros organismos militares, y esta tarea, harto difícil, merece que se la atienda con el interés que requiere.

Tenemos una pequeña biblioteca en cada compañía, y los libros de estos han de intercambiarse, para así tener la gran biblioteca del Batallón.

Hay un periódico mural en cada compañía, y éstos deben estar dirigidos por los maestros profesionales.

Queremos que estos periódicos tengan el máximo rendimiento y esto es posible, poniendo en su dirección, camaradas que tengan una clara idea del cometido que le está asignado al periódico.

Por eso los maestros han de tomar parte activa en esta actividad, y ser ellos los que dirijan y controlen estos periódicos.

Nuestra banda

A nuestro lado está el arte, está la ciencia, está lo que significa y vale en la vida. He hablado con Joaquín Carbó Serrano, sobrino del gran maestro Serrano. El compañero Carbó, es director de la banda de nuestra División.

Gran maestro, gran director, que hace de nuestra banda una de las mejores.

El camarada Carbó me habla de su deseo de dar recepciones en donde sea, pues nada le ofende más, que no hacer nada en favor de la causa.

Joven artista, en la más bella de las artes, el camarada Carbó está engrosando nuestras filas, y con su arte, nos ameniza y nos



El camarada Joaquín Carbó

agrada la dura campaña de la guerra.

A nuestro lado, nada que enaltece y que dignifica al hombre, está separado de nosotros; por eso el camarada Carbó es uno de nuestros más queridos compañeros, y al que le felicitamos constantemente, prometiéndole nuestra mayor y entusiasta colabora-

ción, así como el apoyo que le sea preciso, para que su arte sea apreciado en la medida de su merecimiento.

La Redacción saluda efusivamente al camarada Carbó por ver en él un colaborador más de la obra cultural que tiene asignada este periódico.

Saluda también a todos los camaradas de la Banda.

Alas gloriosas

Las alas ciertas de la victoria republicanas y libres son; siempre en sus vuelos buscan la gloria

y es una cosa cierta y notoria que son más fuertes que la traición.

En el zumbido de sus motores se oye muy claro: "revolución", y cuando vuelan en los sectores, en que se ocultan grupos traidores, siempre consiguen su destrucción.

¡Alas gloriosas! ¡Alas viriles! Que dais a España la libertad. ¡Limpiad su suelo de plantas viles para que puedan las varoniles pisar con toda seguridad!

Y si en un tiempo, que ha de [ser breve] trocáis los sueños en realidad veréis que entonces ya no se atreve el enemigo, torpe y aleva a hollar la santa fraternidad.

Y que las tierras donde sembráis [brado] semillas de paz y bien rinden, feraces, bajo el arado por proletarias manos llevado por cada grano lo menos cien.

"ESTRELLA ROJA"

LOS NUEVOS RECLUTAS

Un acuerdo del Gobierno de la República determinó la llamada a filas de los individuos comprendidos en algunos reemplazos, que, por diferentes causas, no lo habían hecho con carácter voluntario.

Esta medida, reiteradamente pedida por partidos políticos y organizaciones sindicales, imprescindible para el descanso y refuerzo de nuestras líneas defensivas, fué acogida por todos los reclamados, con el calor que para todo antifascista había de merecer (buena prueba de ello la da el reclutamiento rápido e intenso dentro del plazo marcado por la ley), y acudimos con un entusiasmo que no se nos puede negar a ocupar los puestos de honor que se nos habían señalado y que, por diferentes causas, no habíamos ocupado antes.

No podemos negar que al reunirnos con los que (bien podemos llamarlos) veteranos de la lucha, íbamos, ciertamente recelosos, cohibidos, bastante intranquilos. Pero, desde luego, podemos afirmar que tales prevenciones, hoy, han desaparecido. Y lo proclamamos alto. ¡Por

Pongamos en nuestros estudios, en nuestro comportamiento, el máximo interés; hagamos patente, en todo momento, nuestra disciplina de lucha que—como también decía el camarada Responsable de Cultura de la Brigada—no ha de ser ciega, sino consciente, aunque íntegra, sin discusión que la merme o la debilite. Saquemos de donde haya las enseñanzas necesarias para una mayor eficacia de nuestra labor en la lucha; en una palabra, demostremos, al mismo tiempo que el agradecimiento que señalábamos anteriormente, nuestro afecto a la causa que nos une: la defensa de España y de la República.

Nuestro bagaje así debe estar constituido y a él debemos añadir—y lo añadiremos—el entusiasmo joven, el coraje, el deseo de luchar y vencer de nuestra edad y nuestro ideal.

Pero especialmente, camaradas, en nuestra compañía de ametralladoras, tales condiciones: disciplina, entusiasmo, valor... han de ser elevadas a la máxima potencia para merecer el apoyo y el cariño—tantas veces demostrados—que, especialmente, nuestro mando y nuestros oficiales en general, nos han prestado. Y no van estas líneas en plan de ruego, porque tal idea tiene en nosotros la firmeza de convencimiento. Son, al contrario, más bien una promesa.

La compañía de ametralladoras, camarada Capitán, sabrá ser digna de la confianza depositada en ella; estará siempre en el puesto que se la designe: hasta vencer o morir.

¡Viva la compañía de ametralladoras!
¡Viva España! Viva la República!

R. L. Y.

GLOSAS internacionales

MAS ALLA DEL AMBITO NACIONAL

Cada día es nuevo el aspecto de la política internacional. Hasta hoy han sido nulos o casi nulos todos los esfuerzos hechos para evitar la conflagración mundial. Todos estamos en la creencia que la actitud semi neutral de los países democráticos, no ha sido otra cosa que ayuda indirecta a los enemigos de la democracia mundial.

Se equivocan los que creen que el halago puede aplacar la ira del fascismo.

Los dos grandes países fascistas: Italia y Alemania, tienen gran interés con desencadenar una guerra mundial.

No quiere decir otra cosa las constantes provocaciones que, por tierra y mar, lanzan contra los países.

Francia e Inglaterra han protestado muchas veces sobre la violación del "Pacto de no Ingerencia". Sin embargo, las contestaciones, hasta hoy categóricas, han sido las de la U. R. S. S. y las de Méjico.

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, fué la primera en contestar categóricamente, cuando en las primeras violaciones del Pacto, ella dijo: "Que no se creía obligada a mayores compromisos, que los que tuvieran otros países pactantes, en el Convenio de "No Ingerencia".

Desde entonces, se han sucedido hechos de tanta y más violación, por parte de los países fascistas. Y hoy estamos convencidos, que con más control o más vigilancia, el fascismo internacional seguirá mandando hombres y armas a los fascistas españoles.

Sólo las armas del pueblo, los luchadores del pueblo, junto con la solidaridad de los países democráticos del mundo serán capaces de asestar el golpe final y completo al fascismo internacional.



Hablan los camaradas del grupo de "gases"

Los camaradas agregados a este Batallón, para la instrucción y detención de "gases", sentimos gran alegría al colaborar en vuestro periódico mural.

Nosotros, en nombre de los camaradas de nuestro Batallón, os saludamos, como parte del Ejército popular, que con tanto heroísmo defiende nuestro Madrid; y estamos dispuestos a que con nuestra enseñanza, se refuerce la muralla de acero que formáis, para que los criminales ejércitos de Hitler, Mussolini y Franco no pongan sus pezuñas sangrientas en las calles del Madrid antifascista.

Camaradas: Grabaros en vuestra mente las enseñanzas que más abajo os damos. Hacerlo pensando en vuestra propia vida, que, como la de todo soldado antifascista, nos es muy útil para poder arrojar rápidamente de nuestra querida España, a los Ejércitos mercenarios que intentan apoderarse de ella para convertirnos en

esclavos al servicio del fascismo internacional.

Nosotros esperamos que así lo haréis, y con ello podremos muy pronto tener una nueva España. Una España feliz, con paz, trabajo y libertad.

Procedimientos para descubrir que por el enemigo se intenta un ataque por gas

1.º Un ataque por gas, se puede prever ante un movimiento extraño o poco frecuente, en el frente enemigo de las fuerzas que lo defienden, ya que se hace necesario colocar los recipientes que lo contienen en la forma más adecuada para el lanzamiento de su contenido, y esperar a que las condiciones atmosféricas sean favorables para que empujen hacia nuestro frente la cortina de gas, en preparación.

2.º Cuando el gas es lanzado en proyectiles de artillería, mor-

teros o aviación se puede distinguir perfectamente la explosión de sus granadas, que, a pesar de tener carga explosiva acompañada de metralla, el silbido es diferente y la explosión no es tan enérgica.

3.º Desde que comienza el fuego con esta clase de granadas hasta que llega a hacer que el aire tenga la cantidad suficiente de gas para producir efecto, hay tiempo más que suficiente para que el soldado se coloque la careta, y quede al abrigo de los efectos del gas.

Otro ruido que hay que vigilar en las trincheras enemigas es el momento en que da comienzo el ataque por gas en forma de ola, ya que el silbido que origina el gas al salir de sus depósitos es fácil de distinguir, por no ser confundible con ningún otro, y como la velocidad del aire que empuje la nube de gas ha de ser débil, da tiempo suficiente a ponerse la careta.

Lo que se debe de hacer cuando haya gases

1.º Ponerse la careta, en menos de 5 segundos.

2.º Contener la respiración, mientras se está colocando la careta, y respirando después de puesta, lentamente.

3.º Asegurarse de que la careta está puesta bien. Bajarse el atalaje todo lo que dé de sí. No olvidarse de enganchar la cinta in-

ferior que pasa por detrás de la nuca.

4.º Tener serenidad y comprender que mientras la careta esté bien puesta no se corre ningún peligro.

5.º No restregarse los ojos.

6.º No fumar.

7.º No beber vino, ni alcohol de ninguna clase.

8.º No correr. Si lo hacéis, además de desmoralizar a tus compañeros, tu muerte será segura.

Conservación de la careta

Las caretas contra gases se conservan largo tiempo, y se aumenta su duración teniendo siempre presente lo siguiente:

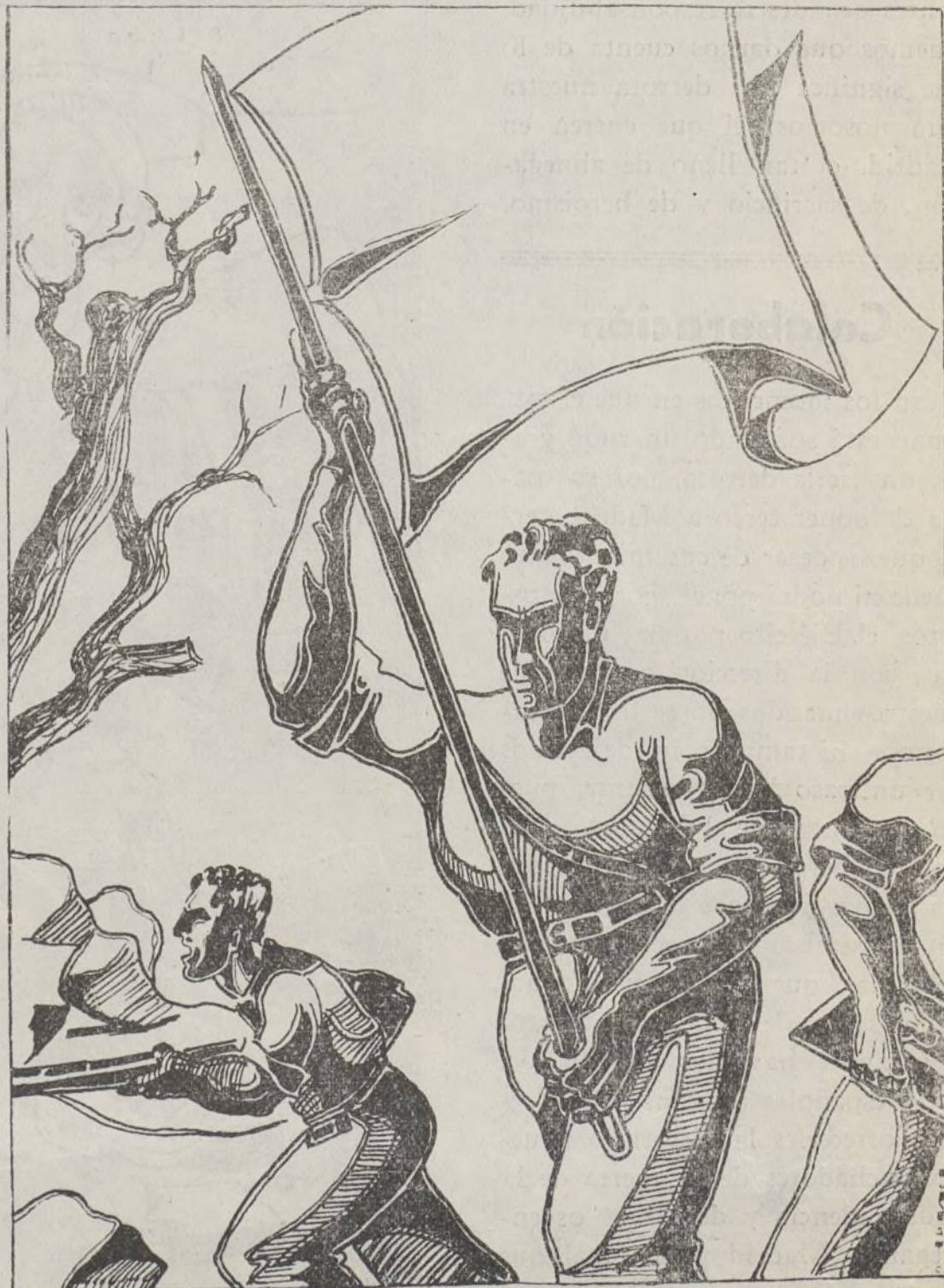
1.º No dejar la careta cerca de lugares demasiado calientes, a la acción directa del sol o en lugares húmedos.

2.º Evitar que se produzcan en la careta grietas, rozaduras, etc.

3.º Si se ha usado la careta en un ataque de gas, antes de guardarlas se las tendrá expuestas al aire de dos a cuatro horas, dándolas la vuelta, para que se airee bien su interior.

4.º No desarmar ninguna pieza de la careta. Cualquier rotura o deterioro que tuviera la careta se comunicará a los superiores.

Guardando estas instrucciones la careta dura mucho tiempo. Ten siempre presente que la careta te puede salvar la vida.



AVANZANDO

Los pueblos que ayudan

Nosotros debemos una gratitud sincera a los trabajadores del mundo por la ayuda, tanto moral como material, que nos vienen prestando, particularmente los grandes pueblos de México y la U. R. S. S.

El gran ejército popular corresponderá y pagará esta gratitud y solidaridad, ganando la guerra, y para ganar la guerra, es necesario disciplina y moral combativa.

Disciplina, porque nosotros tenemos que obedecer en todo la que nos ordenen los mandos; nosotros tenemos que ver en los jefes, nuestros más queridos camaradas, porque tienen esos puestos de responsabilidad, cuentan de antemano con la confianza de vosotros a la cual se ha hecho acreedor, y a la confianza del Gobierno del Frente Popular que es la genuina representación del pueblo antifascista, y no ver al jefe que antes teníamos en nuestro ejército adusto, soez algunas veces y hasta incompetente en cuestiones militares, como técnica, estrategia, etcétera; tenemos que ver en nuestros jefes los forjadores de nuestra victoria, los que han de barrer de una vez para siempre a los ejércitos mercenarios que invaden nuestros país, y para conseguir todo esto que nosotros tanto anhelamos, tenemos que ser conscientes de nuestra responsabilidad, tenemos que darnos cuenta de lo que significa una derrota nuestra para nosotros, el que entren en Madrid, el tan lleno de abnegación, de sacrificio y de heroísmo.

Colaboración

En los momentos en que el fascismo está sufriendo un rudo golpe, una seria derrota, por su osadía de poner cerco a Madrid, cerco que, a pesar de sus intentos no puede ni podrá poner, porque nosotros, el Ejército popular del pueblo, con la dirección acertada de nuestros mandos no se lo consentiremos, ni tampoco les dejaremos dar un paso hacia adelante, pues no queremos que el Madrid de los tiempos heroicos se vea pisado por las tropas italianas, ni alemanas, como asimismo tampoco por los cabecillas, que no han vivido nada más que del sudor del obrero.

Cuando hayamos echado del suelo español a esa canalla, podremos ofrecerles la victoria a aquellos luchadores de la guerra de la Independencia y decirles: "os entregamos Madrid y, al igual que vosotros, hemos luchado con el mismo amor propio, con el mis-

mo coraje para que nuestra ciudad no se viera pisada por los tiranos, ni dominada por el clero, ni tampoco por esos malos españoles que renegaron de su patria.

¡Viva el Ejército popular!

¡Viva el heroico pueblo español!

Los Enlaces del Mayor Oliva



Ni un instrumento de guerra debes desconocer. Aprende el manejo de las bombas

El Ejército del pueblo

Cuando un Ejército tiene una misión que cumplir como el nuestro, no tiene más remedio que ser político, porque sirve a la causa de la democracia y defiende los intereses de las masas laboriosas de los trabajadores en general.

El Ejército que teníamos antes para vergüenza y sonrojo de los buenos españoles, ¿era apolítico? No. El Ejército que antes teníamos era político, y era político, precisamente, porque servía a los intereses de unos cuantos privilegiados, porque servía a los intereses de los que han querido engañar al pueblo, de los que querían robarle sus libertades; en una palabra, de los que quieren hacer de España una colonia de Mussolini y de Hitler, porque han llevado a cabo el crimen más horrendo que registra la historia en nuestros días.

El Ejército nuestro tiene que ser político porque está integrado por los mejores militantes de las organizaciones obreras y de los partidos políticos, y sería cruel que después de tantos años de organizados y de la lucha que han tenido contra el fascismo, por un error se les desplazara de los partidos y organizaciones, cosa que algunos no podrían soportarlo por ser una parte integrante de la vida, como lo son y lo han sido, para lo mejor de la clase obrera que hoy tenemos en nuestro glorioso Ejército popular, que tantas pruebas ha dado de abnegación, heroísmo y organización.

Yo, como soldado del Ejército popular y militante de organizaciones antifascistas, desde muy joven tengo la convicción de que la política en el Ejército nuestro es

la base fundamental de toda lucha contra el fascismo y los invasores de nuestra patria que hoy tenemos planteada, precisamente, cuando tenemos comisarios y delegados políticos nombrados por organizaciones obreras y Ministerio de la Guerra; para que este Ejército tenga conocimiento en todo momento por qué y para qué lucha, y así de este modo no puede haber ni concepciones erróneas ni desvirtuar la lucha, ya que sería un mal grande para la buena marcha y organización de nuestro recién nacido Ejército.

Francisco CODINA



La ofensiva general dará la victoria al pueblo

VISADO POR LA CENSURA

Disciplina

Sabemos que España está invadida por las tropas invasoras de Italia y Alemania, yo, un hijo del pueblo, un trabajador, un combatiente, quisiera que todos, absolutamente todos, acatáramos la disciplina que nuestros superiores nos imponen, porque, a mi juicio, creo que si cada cual fuese a hacer lo que le diera la gana, en una contienda como la que sostenemos no se haría una cosa a derechas. Por eso quiero que si todos tenemos amor propio a la causa que defendemos debemos de ponernos en pie de guerra, para que no se coman nuestra floreciente República Hitler y Mussolini con tenedor y cuchara, que es lo que pretenden esos dos traficantes de la muerte; por eso yo, desde mi Brigada mixta, 2.ª Compañía, pido que se movilice a miles de hombres inactivos que aún quedan en toda la España leal, y haya obediencia y respeto al mando, porque el día de mañana no estaría bien que los trajéramos la victoria en bandeja a esos hombres que durante la guerra no trabajaron ni pusieron jamás un pie en los campos de batalla. ¿Entonces para qué hemos nacido hombres? Un hombre que ame a su país, al verle en peligro tiene que defenderlo como lo defendieron nuestros gloriosos antepasados.

¡Camaradas, todos en pie! Gritemos muy fuerte: ¡Viva la República! ¡Viva el Frente Popular! ¡Viva la Brigada Mixta!

El Teniente,

Balbino GUTIERREZ



EL GENERAL-LATO